

LA SEMANA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Elche:	Un mes	0'25 pesetas
Número suelto		0'05 »
	atrasado	0'10 »
Fuera:	Trimestre	1'25 »
	Idem	1'75 »

REDACCION Y ADMINISTRACION

En la Plaza Mayor, n.º 12, donde se dirigirá toda la correspondencia. No se devuelven originales

Año V — Núm. 184

APARECE LOS DOMINGOS

Elche 19 Marzo 1909

AÑORANZAS

... vida como en los pueblos no la encontrarás en ninguna parte; y si te falta la tertulia de casa de Moreno, y del blanco y del amarillo, etc., etc., te mueres en cuatro días. La sombra de las palmeras, te regeneran; las siesta de tres horas, te reparan las fuerzas, y un arroz y hogueta, bien hecho, resucita á los muertos... todo esto lo prefiero á estos pueblos llamados civilizados, con sus grandes palacios, sus interminables alledos á donde cada paso tropiezas con antropólogos de levita y chistera que te devoran, no el cuerpo, pues prefieren el buen filete de ternera, entrecot y rosbif, pero si las ilusiones, las esperanzas y la fé...

Si algo mitiga las inmensas penas que causan las pérdidas de seres adorados, es la consideración y tributo que se rinde á su memoria y que Aureliano las tenía conquistadas lo demuestra la manifestación de luto que la población de Elche le ha tributado...

Si no hubiera sido por mi carácter desinteresado y enérgico, la catástrofe (la de la bomba del Liceo) me hubiera tocado, pues debes saber que vuelve á ser empresario el Sr. B... de quien soy acreedor y me ofreció las butacas para compensar conmigo ya que dinero no podía darme. Y allá vá lo más importante: las víctimas fueron en las butacas y fila que yo ocupaba. Ya ves que debo la vida á mi desinterés y delicadeza...

Estoy conforme en tus apreciaciones respecto á estos monstruos llamados anarquistas; y recuerdo una frase de Ruiz Pons, que decía: «el hombre es un sér capaz de razón»... son fanáticos y cada vez que la justicia levanta el cadalso para castigar á un sectario, e para ellos un altar... No ven que hoy con el auxilio de la prensa, el vapor y el telégrafo, se hace la sociedad más transparente y las noticias que antes quedaban en el secreto del hogar ó todo lo más era sospechada por el vecino, hoy circula y se esparce... cafés, casinos, tertulias, ateneos y mil sociedades donde se reúnen, desde los más ennoblecidos hasta los más pobres, y las gentes más abyectas se cambian impresiones y se comunican... y las capas inferiores de la sociedad, de temperamento exaltado, de pasiones violentas y poco ó nada resignada, declaran guerra sin cuartel, de exterminio, obcecadas por el fanatismo de utópicas ideas que acaban de volverlos locos... ¡Qué graves son las circunstancias!... ¡La Dictadura... y dónde está el dictador! Esta es la exclamación general. El dictador es dictador porque sí, pero no se crea un dictador para el servicio nuestro, como se hace una capa para abrigarnos del frío... sería una figura ridícula y grotesca, un dictador de guardapolvo... hay desequilibrio social... como hay desequilibrio en la atmósfera; viene la tempestad, fatalmente, inevitablemente y... digo: si entre los hombres hubieran habido el amor y fraternidad de hermanos, esas inmensas nubes de vapores de odios no existirían. Existen porque los hombres han hecho callar los gritos de su conciencia...

Es doloroso y avergüenza que tengan que mandarse al extranjero, por un puñado de pesetas, esos tesoros de la historia de esa antigua Colonia... Yo también escribo más que el

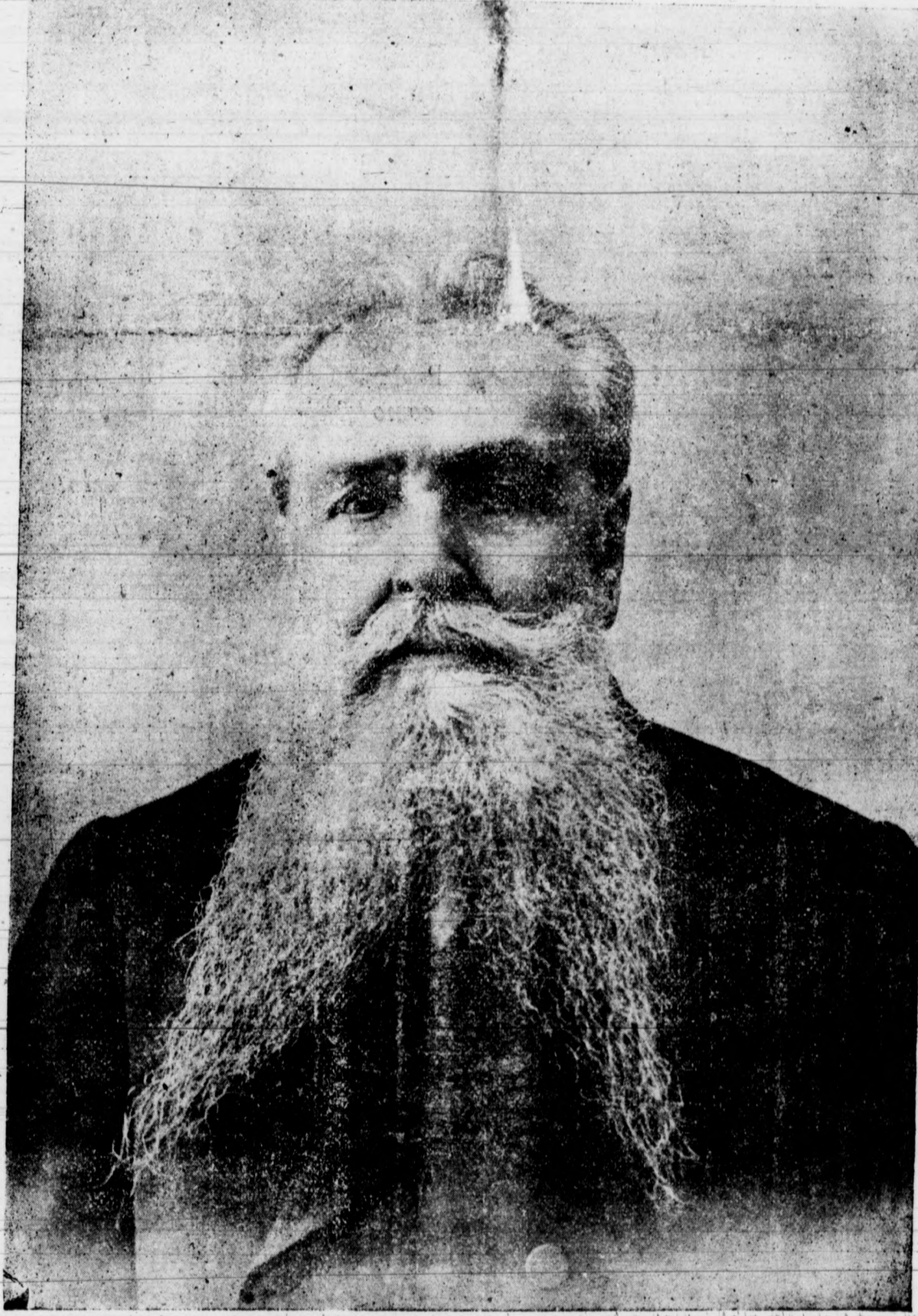
Tostados regulares como las dos que recibirías por este mismo correo, llevo escritas más de cien: copiadore de cartas, desde que estoy en esta sociedad, llevo ya 24 llenos y libros y registros no hay para contarlos... no vivo más, que pensando cuando será el día que pueda volver á esa mi patria amada, porque quiero morir ahí.

... He sentido mucho no haber podido concurrir en ese memorable día del eclipse á esa hermosa patria mía don te tantos sabios, aficionados y curiosos se dieron cita, y recordarán siempre los que visitaron esa bendita tierra de la Mare de Deu de la Asunsió, la buena acogida que tuvieron y de la hermosura de esos bosques de palmeras y granados.

rás... y calentitas, fumen, lumen, lumen... ¡chico, se me cue la baba pensando en mi Elche!

...Decirte lo mucho que me han gustado las cuatro fotografías que me mandaste. Calendura ha traído á mi memoria muchos gratos recuerdos, y, hasta hicieron asomar lágrimas á mis párpados. La cruz del huerto... ¡qué recuerdos! ¡cuántas veces en mis diarios viajes á Cantallops, miré y miré y me senté al pié de aquella histórica cruz! ¿Y la puerta de Sta. Lucia? ¿y aquel hermoso bosque?... Vaya, Perico, agradezco mucho, mu hisimo... como trozos de mi existencia...

... Desearo poder marcharme á ese mi querido Elche, Barcelona pesa sobre mí como no puedes creer,



Don Manuel Llofriu é Ibarra

NACIÓ EN ELCHE EL 31 DE MARZO DE 1839
† EN BARCELONA EL 17 DE MARZO DE 1908

... ¿Qué no sabes que yo quiero volverme á Elche, reintegrarme á mi tierra, repatriarme?

... Yo supongo que tú no te separarás de tu madre: y cuando te quedas solo, sin esperar más que el tiempo preciso para arreglar tus asuntos, te vienes, y con los brazos abiertos te esperaré...

... Ya se que llueve mucho por est (Diciembre 1901) y que la cosecha se presente bien, y la Fira y las castañas torrás, torrás, torrás... y los piñones frescos y bellotas torrás, torrás, to-

Si no fuera por la familia que me atrae, te digo que la vida de Ciudad habria concluido para mí; y sin pensarlo mucho y pronto me tendrías ahí, á pasar el resto de mis días bajo de esas palmeras y visitando á nuestra adorada Virgen y volviendo á dar, con el resto de los amigos que aún existan, vida á este corazón que parece frío y atrofiado. Sí, querido primo, deseo volver á Elche, y que me entierren don te reposan mis padres, mis hermanos, parientes y amigos. Deseo morir donde na-

ció... pero la fatalidad se opone y habré de ser enterrado en tierra extranjera, cogido á la esteva, pisando esté interminable surco, á cuyo fin se extinguirá también la vida de este constante obrero.

No oigo desde aquí la matraca del campanario de Santa María, pero sí pienso en todo momento en ella y aún me acuerdo de la bocina de Jesús, como recuerdo con todo mi cariño, la procesión, los Pasos y el acto de quebrar el asta del estandarte; todo, todo desfila en mi pensamiento como el recuerdo de los días felices en que os tenía á mi lado y en vosotros encontraba, como hoy á través del tiempo y la distancia encuentro, lo más querido, lo más santo que hay para el hombre, el puro amor desinteresado y dulce de la familia.

... acordándote del pobre desterrado, trasmíteme de vez en cuando los latidos de la patria amada, haces de eco que llega hasta este triste y añorado ser ausente que le dice: no desesperes, que aún hay allí, bajo de aquellas palmeras que tú amas tanto, quien no te olvida, quien te espera con los brazos abiertos. ¡Gracias, Perico de mi alma, tú me abrazarás si Dios quiere; si el infortunio no contraría los vehementes deseos de tu primo!

Si desgraciadamente, los fatídicos augurios que hasta mí llegan, si los pesimismos que presagian algunas apreciabilísimas cartas que he recibido; si fatalmente, las profecías que en esos escritos muy queridos para mí, llegan á confirmarse, será un golpe terrible, una herida profunda, un desgarró en mi corazón que dejará sin vida las postreras ilusiones y matará cruelmente los más acariciados ideales de mi alma...

... No son energías las que me infundís, no son alientos, no son esperanzas, no fortalezcas mi fé. ¡Si está no fuera inquebrantable en mí, me haríais vacilar y con seguridad retrocedería vergonzosamente... basta, basta ¡no me desalentéis, por Dios! ¡El corazón me dicta, que Elche despertará!

¡Las fiestas de Pascua en Elche! ¡que recuerdos tan gratos! El puchero de sopa-cuberta, les teronchetes, les coquetes de manteca y escalibates, el torro de ca Rojas ó de Chorro; les abellotes, castañes y patates bollies; els datils tendres y tenats y des pues un traguet de aguardient de ca el Sebo y tot indigena, si indigena de la terra si de eica terra del meu cor que me atrau, me transporta y me torna loco de alegría.

Y no digo nada de las grandes festividades celebradas en ese hermoso y alegre templo, morada encantadora de nuestra adorada y venerada Patrona, la Madre amada de los hijos de Elche, la Virgen de la Asunción, ese símbolo de amor, de paz y de fé, que llevamos esculpida en el alma todos los nacidos en esa bendita tierra.

Sus hombres harán un esfuerzo generoso, digno de los corazones nobles, de las almas grandes; se depondrán los odios; la razón iluminará las conciencias y la paz se sellará para siempre y con un abrazo fraternal y entonces la regeneración de nuestra patria amada surgirá espléndida, magnífica y radiante. Ya supongo que dirás que estoy soñando: bueno, permítemelo, ya que, desgraciadamente, no puedo realizar mi bello ideal, llevando la paz, la cultura la felicidad á mi amada patria, á mi querido Elche: díles tú, que lejos hay un emigrado que muere soñando por su regeneración y trasmíteles el abrazo fraternal que les envía tu primo que te quiere -Manuel.

HOMENAJE A LLOFRIU

El infatigable, el impertérrito luchador D. Manuel Llofríu é Ibarra, viene de nuevo á embargar nuestros sentimientos, cumpliéndose el año de su fallecimiento, tan sentido por todos los illicitanos.

¡Razón tenemos para ello!
¿Quién no recuerda los sacrificios por él llevados á cabo en beneficio de esta nuestra patria chica?

Durante su estancia en esta, luchó siempre con denuedo y entusiasmo, en pró del bien general y á pesar de las necesidades de la vida obligarle á alejarse del pueblo que le vio nacer, no por esto desmayó en su ruda batalla, valiéndose entonces de las columnas de este semanario para continuar su campaña emprendida.

No quiero citar casos que harto conocidos son por la mayoría de los illicitanos, concretándome á afirmar una vez más que, si todos hubiéramos secundado sus iniciativas, con seguridad no padeceríamos los males que por nuestra patria sufrimos y aumentan cada día.

Continuemos llorando su sensible falta y lloremos también como mujeres lo que no sabemos defender como hombres.

Dositoe Climent

Con el mayor sentimiento y profunda pena, dedico este recuerdo á ensalzar la memoria de mi buen amigo Manuel Llofríu é Ibarra, á cuya distinguida familia le doy el más sentido pésame.

José María Ruiz Ferrández

Mis queridos Concha, Rafael, Daniel y Ernesto; Embargado por el profundo dolor, que me causó la muerte de mi grande amigo Manuel Llofríu, lloro con vosotros su pérdida y rezo por su alma.

Antonio Pastor Valero
(El Betut)

Fué un amigo queridísimo, digno de la memoria de los buenos.

Rascual Antón Peral

Como amigo de toda la vida, nunca olvidaré, las bondades, honradez y hombría de bien, de mi inolvidable Manuel Llofríu é Ibarra.

Juan Bautista Castaño Castéll

Mi querido amigo Pedro Ibarra: Me pides que dedique un pensamiento al nunca bastante llorado amigo y pariente Manuel Llofríu é Ibarra, verdadero PATRIARCA ILLICITANO, digno de todo nuestro cariño, aunque no fuera más, que por corresponder al inmenso que EL tenía por Elche.

No puedo expresar lo que mi corazón siente en estos momentos: Esposo de Concha, á quien mi madre quería entrañablemente; Padre de Rafael, Daniel y Ernesto, tan queridos de mi corazón...

No puedo continuar, Perico: mis ojos vierten lágrimas y mi corazón se contrista evocando estos recuerdos. Ha sido para mí tan sensible su pérdida, que no le olvido en mis pobres oraciones.

Manuel López

El recuerdo de mi querido é inolvidable tío, vivirá constantemente en mi imaginación sin que nada baste para hacerlo borrar.

Detener con nuestro pequeño esfuerzo la marcha veloz de los planetas. Apagar de un soplo al Sol, padre del día. ¿No es posible, verdad? pues tampoco lo es borrar de la mente del que tuvo la dicha de tratarle, el grato recuerdo, pues á nadie más justamente pueda llamarse le padre de los illicitanos.

El engrandecimiento, prosperidad y progreso de su Elche idolatrado era su preocupación constante.

Descanse en paz, si, cerca de los seres para él más queridos, lejos de donde quiso exhalar el último suspiro: De su amado Elche.

Ginés Bernad

Al queridísimo Sr. Llofríu, -mi amigo de muchos años, no le dedico solo un recuerdo; le dedicaré mi vida, si con ella logro reverdecer aquellas canas venerables; animar aquella mirada de apóstol, besar aquella frente de santo.

Roque Gómez Belda

Un recuerdo al donado capitán de voluntarios é ilustre illicitano, D. Manuel Llofríu é Ibarra.

Joaquín Botella

No tuve el gusto de conocerle personalmente; pero si que he leído muchos de sus escritos que de Elche se ocupaban. ¡Cuánto amor y cuánta honradez había en ellos! ¡Qué distinto sería Elche, con una diena como él! ¡Qué vida tan dichosa, si todos así pensásemos y sintiésemos!

Sebastián Canales

Con la muerte de Manuel Llofríu, desapareció la más simpática representación que Elche tenía fuera de sus muros, y su pueblo perdió uno de sus más ilustres hijos y fervientes admiradores.

Nosotros, como buenos paisanos, no debemos olvidarle nunca.

Manuel Romares García

Dedica un recuerdo de veneración en su primer aniversario, al que fué en vida D. Manuel Llofríu é Ibarra, un buen amigo y mejor paisano.

José Selva Javaloyes

Rindiendo el merecido tributo, y para honrar la memoria del infortunado é inolvidable D. Manuel Llofríu é Ibarra, dedico este recuerdo desde el fondo de mi alma.

Jaime Brotóns Mora

Como admirador del Sr. Llofríu, me asocio á la manifestación de duelo.

Tomás García

Don Manuel Llofríu é Ibarra fué muy amante de la tierra que le vio nacer y la campaña que inició en LA SEMANA poco tiempo antes de su muerte en beneficio de esta población, es digna de alabanza.

Hoy, con motivo de su aniversario, debemos tributarle un recuerdo de gratitud y nuestro más sentido pésame á su apreciable familia, tan amante también de esta hermosa tierra, cuna de su noble padre.

Manuel Clement

Un recuerdo cariñoso al inolvidable amigo Manuel Llofríu.

Francisco Sánchez Candela

El día 17 de este mes hace un año que dejó de existir mi casi pariente el venerable é ilustre illicitano Don Manuel Llofríu é Ibarra, al cual, no obstante no haber tenido el gusto de conocerle personalmente, profesaba gran cariño y admiración, siendo acreedor á mis eternas alabanzas, tanto por su vida privada, cuanto por su vida periódica: pues si en lo referente á esposo y padre fué verdadero modelo, no hay que decir cómo cumplió en cuanto á hijo de Elche. Y respecto de este último extremo, más, muchísimo más que yo pudiera recomendarle ahora, le ensalzan y ennoblecen sus correctos escritos y sus tenaces é inspiradas campañas, que en pró de la cultura y progreso de nuestro amado Illice, sostuvo desde las columnas del decano de la prensa illicitana, de LA SEMANA.

¡Lástima grande, que dejase de existir persona de tan relevantes dotes!... Mas ¿qué hacer? Paciencia y resignación; puesto que, como finito, tenía que perecer.

Descansen en paz tan esclarecido illicitano y reciba su atribulada familia la más sincera expresión de mi sentido pésame.

A. Sánchez Coquillat

Fué mi íntimo amigo desde la infancia, era mi pariente y nos queríamos como hermanos; tenía un gran corazón, un muy hermoso corazón y amó siempre con entusiasmo la Libertad y la Patria y tuvo gran cariño á Elche y á Barcelona, pedazos de esta desgraciada y hermosa España á la que tanto amaba.

Que Dios le tenga en su Santa Gloria y que desde allí le pida por todos los que tanto le queríamos.

Ricardo López

Pasaste por la tierra con la velocidad de un meteoro luminoso, y no legaste á los que aquí quedamos para amarte y recordarte santamente, más que un nombre y un apellido honrados, que cristalizados por el trabajo y la virtud, eras ya al finalizar tu existencia un diamante que pulieron tus amorosas afecciones á la humanidad... exhalandó tu último suspiro como el canto del ruiseñor que muere agotando sus trinos por la felicidad y engrandecimiento del pueblo que te vio nacer.

Santiago Romares é Ibarra

"Le he amado en vida y no le olvidare después de muerto." -SAN AMBROSIO-

Breves son los días del hombre y llenos de muchas miserias. -JOB-

Le tengo presente en mis oraciones.

José Castaño
Presbítero

Un amigo de toda la vida que sintió mucho su muerte

Manuel Peral López

Descanse en paz el amigo Manuel Llofríu, que en vida fué modelo de honradez y virtud.

Juan Ibarra Aguiló

¿Qué puedo decir de Manuel!

Amigo de la infancia, juntos en la escuela, en la calle y en la Academia de música, con aquel infortunado improvisador, primer Director de esta banda D. Francisco Buñolo: después con el notable artista y gran violinista D. Francisco Quercop: después con nuestro querido amigo el inolvidable Rafael Blasco, que procedente del Conservatorio de música de Madrid, y premiado con la gran medalla, vino á este oscuro rincón á colocarse al frente de nosotros, para dirigir la banda, dando un resultado excelente por sus relevantes dotes artísticas, en aquella gloriosa etapa, en la que Lendinez tanto nos favoreció, y... siempre, siempre sin enturbiarse nuestra sincera amistad. Que si verdaderamente existe un más allá de este mísero planeta, el alma del inolvidable Manuel estará gozando con el rocío de nuestras lágrimas.

Jose Sánchez Belda

Mi recuerdo cariñoso á la familia del gran Llofríu, para conmemorar el primer aniversario de su fallecimiento.

Antonio Peral Jrlés

Un aplauso al íntegro, laborioso y leal amigo de mi casa Sr. Llofríu; y un indeleble recuerdo después de su fallecimiento, le dedica su admirador

Ramón Peral Jrlés

¡Pobre Manuel!

Manuel Llofríu, nacido en Elche y fallecido há poco en Barcelona, fué durante su vida un buen illicitano, muy amante de las glorias del pueblo que le vio nacer y amigo cariñoso de sus paisanos.

Un tesoro de bondades y sus excelentes condiciones de carácter le hicieron acreedor á la consideración y aprecio de sus semejantes y los que en la niñez fuimos sus amigos, conservaremos memoria grata de Manuel y perdurará en nuestros corazones el afecto que en vida le profesamos.

A. Ganga

Recuerdo á D. Manuel Llofríu, el que fué en vida tan amante de su pueblo; el que supo conquistarse el cariño y estimación de todos sus conciudadanos; por eso es más que acreedor á que se le tribute hoy homenaje de admiración en el cumple años de su fallecimiento.

Yo me hallo orgulloso por haber sido invitado á escribir su nombre en estas mal redactadas líneas, recordándole con respeto.

Dichoso él, que se le puede enviar después de muerto.

Pedro Vives Pascual.

Como amigos y parientes del finado, es para nosotros muy grato asociarnos al homenaje que Elche le tributa, pues nunca podremos olvidar las demostraciones de cariño y profundo amor que se albergaban en su corazón, hacia esta tierra que le vio nacer.

A. Fenoll y Antonio Floret

¿Qué pensamiento he de dedicar á la memoria de mi inolvidable amigo de la infancia y primo D. Manuel Llofríu é Ibarra (Q. E. P. D.) que sea digno de él y de su apreciable familia?

Aquí me ocurre á mí, lo que á cierto devoto, que Heno de cristiana sumisión, temiendo pedir á Dios alguna cosa injusta, se contentaba con pronunciar todas las mañanas y las noches, las 24 letras del alfabeto; y añadía despues: «Helas ahí todas, Dios mío; combinadlas como mejor os plazca».

F. Modesto Aznar

Nada más justo que la noble iniciativa de LA SEMANA.

Tributar un recuerdo al que sentía por Elche entusiasmos sin tasa y vehemencias por engrandecerle, me parece tan propio, que no vacilo en contestar á la invitación, asociándome al homenaje de respeto iniciado por el periódico á favor de aquella figura profética que atraía con irresistible simpatía.

José Tari

Con mano convulsa cojo la pluma, para rendir homenaje y conmemorar el primer aniversario de mi querido amigo de la infancia y de colegio, Manuel Llofríu Ibarra: el que en vida fué un perfecto caballero, honrado, laborioso y de inteligencia nada común y defensor acérrimo de las bellezas de la patria que le vio nacer.

Tuvistes la desgracia de exhalar el último suspiro en lejana tierra, sin poder realizar tus sueños dorados, de que el bosque de palmeras de tu querida Illice, te sirvieran de sudario; y nosotros, la desgracia de no poder guardar tus restos como los del amigo predilecto, el que tuvo siempre enarbolada la bandera para defender y hacer respetar los sagrados derechos é intereses de nuestra querida patria, tu primo el inolvidable Aureliano Ibarra.

Este recuerdo sirva de lenitivo al dolor de su respetable familia.

D. E. P.

Francisco Llebrés Latour

Sr. Director de LA SEMANA
Al cojer la pluma para dedicar estos renglones como gratitud al ilustre illicitano D. Manuel Llofríu é Ibarra, en conmemoración del primer aniversario de su fallecimiento, recuerdo todos sus escritos en defensa de su querido Elche, y pienso, que si todos los illicitanos trabajáramos como él lo hizo, este nuestro pueblo tan abandonado por todos, sería la envidia de cuantos le visitaran.

Descanse en paz el preclaro hijo de Elche.

Queda de V. afectísimo y S. S.

J. Aronis García

LA SEMANA

¡MANUEL LLOFRIU!... Su nombre nos hace recordar que los tiempos gloriosos en que se luchaba por el ideal, en que se arrostraban posiciones sociales, tranquilidad, fortuna y á veces hasta la vida, en defensa de la Libertad,

Manuel Llofriú fué un precursor. Nació á la vida política titulándose demócrata, cuando esta palabra era subversiva, cuando los que se cobijaban bajo esta bandera eran perseguidos, cuando no podía escribirse en letras de molde sin peligro de ser encarcelado y conducido á Fernando Póo. Murió defendiendo la autonomía regional, cuando defender este sistema político conlleva sobre sí todos los odios de la gente patriota que á fuerza de patriotismo ha perdido las Colonias.

Los que ansiamos respirar un ambiente de verdadera libertad, no podemos menos que recordar y bendecir el nombre preclaro de Manuel Llofriú, integérrimo ciudadano que dedicó su luminosa inteligencia á la defensa y propaganda de ideas nuevas, grandes, nobles y progresivas.

Jose Casanova

En su laboriosa vida, siempre me favoreció con su noble trato y sinceridad. Hoy correspondo gustoso con un sentido recuerdo, por su memoria.

Miguel Perez Carbonell

Aun emocionado por la pérdida del inolvidable tío Manuel, en nombre de toda mi familia le dedico esta memoria.

José Coquillat

¿Qué le dedicaré al amigo Llofriú? Nada se me ocurre digno de él. Su memoria merece un epitafio de un Zorrilla, una dolora de Palacio, una lágrima de Jackson, de todos los que valen y saben. Yo qué puedo dedicarle?

Al paisano, al compañero, al amigo. Todo lo merece y nada sé. Le dedicaré... una lágrima.

Juan Brusfal

Acompañan á tía Concha y demás familia en el sentimiento, sus sobrinos.

Luis Blasco Llofriú y Fe Coquillat

"La gloria de los hombres grandes debe medirse siempre, por los medios que han empleado en adquirirla."

LA ROCHEFOUCAULD

No debieran levantarse estatuas, ni erigir monumentos solamente á los héroes y á los hombres de ciencia. Hay otros seres en el mundo, dignos también y quizás con más razón que aquellos, del aprecio y veneración de sus conciudadanos, á quienes debieran tributarse honores póstumos que perpetuaran su memoria, en premio á su grandeza de alma, su amor al trabajo y su incomparable patriotismo.

Los primeros, tal vez acometieran arriesgadas empresas por el estímulo de alabanzas, honores y gloria; nobilísima ambición de todo ser humano. Los segundos quizás arrastraron una existencia penosa, preñada de sinsabores y disgustos, víctimas siempre del cumplimiento de sus deberes, como hombres honrados, probos y patriotas.

Uno de estos seres á quien dedicamos estas líneas, es al que en vida fué nuestro más cariñoso amigo,

nuestro entusiasmo paisano, amante hasta el delirio, de su patria chica, el inolvidable Manuel Llofriú Ibarra.

Como inocente niño, incapaz de sentir en su tierno y virgen corazón, la más remota pasión inspirada por malos instintos: como el ser más noble en quien no tiene cabida la malicia y mala fé que hoy domina á nuestra pervertida sociedad, vimosle trabajar toda su vida por el bien de los que le rodearon y en particular, por todos sus paisanos, á quienes amaba con entrañable cariño.

Con una asiduidad y un interés rayano en el delirio, ambicionando para este su querido Elche, su idolatrada patria, el mayor bien posible, su más completa regeneración.

Y todo ello sin perseguir mira alguna egoísta, sin ambicionar recompensa por sus trabajos y desvelos en bien de sus semejantes.

Por eso la grandeza de este patriota, debe medirse á más altura, que la de tantas otras que tal vez ambicionaran gloria y renombre.

Tributemos pues un recuerdo desde el fondo de nuestra alma, á este querido amigo, al preclaro hijo de Elche, en premio á sus grandes virtudes cívicas, ya que nuestra pequeñez, nos impide elevarle una estatua que perpetuando su memoria, sirviese de estímulo á sus paisanos para imitar su patriótica conducta.

José Pérez

MI pluma no sirve para expresar lo que mi corazón diría del hombre á quien todo era poco para Elche.

A su distinguida familia la expresión de nuestra profunda pena.

Daniel Fenoll Leiza

A la memoria del ínclito patricio D. Manuel Llofriú Ibarra.

Es un axioma universal el triunfo del espíritu sobre la materia; y es tan segura la consecuencia, que el hombre ilustre cuyo recuerdo conmemoramos hoy, fué en los inolvidables días de su vida, todo corazón, amor, actividad, inteligencia, ternura, y defensor inextinguible de su Elche, de sus hijos y de sus intereses, al extremo de que obligado á vivir separado de la cuna de sus amores, tuvo entre nosotros su pensamiento y su voluntad y fueron sus dorados sueños exhalar entre el murmullo de las palmas su último suspiro.

El espíritu bueno, grande, cristiano, voló al cielo, dejándonos el recuerdo perdurable de su grandeza, y del inmenso cariño que profesó á su pueblo.

Las almas grandes no mueren, triunfan llenas de majestad, y perduran entre los hombres reconocidos.

José Sempere Giménez

Al buen ilicitano que consagró su vida ansiando regenerar su patria, una lágrima y una oración de su amigo y pariente

José Aznar Soler

Manuel: descansa en paz. Los demás iremos pronto en pos de tí.

José Sansano Ferrández

El recuerdo del ilustre hijo ilicitano, no se borrará jamás de sus agradecidos conciudadanos, que conmemoran su primer aniversario.

José María Ruiz Chorro

Fuimos objeto de su cariño y tenemos contraída una deuda para con

él; saldemosla trayéndonos sus restos, para que descansen junto á los nuestros.

Salvador Sánchez Braceli

¡LLOFRIU!

Si la honradez y la incesante labor, el patriotismo y el noble desprendimiento se premian en la hora postrera con la admiración y el respeto, es seguro que aquel espíritu de luchador infatigable, que tanto caracterizaba al gran amante de esta tierra ilicitana, habrá conseguido el grado sumo. Su amor predilecto siempre fué Elche; por su engrandecimiento luchó sin tregua y justo es que al rendirle hoy merecido y público homenaje, le tribute débil recuerdo, quien siente también cariño inextinguible por esta Illice admirada y bendecida.

Andrés Tarré

¿Qué ilicitano, de los que esté tocando los límites de la vida, puede olvidar al integérrimo demócrata Manuel Llofriú? ¿Quién no recuerda al entusiasta joven, que compartía su amor entre la idea política, la música y su familia? ¿Quién puede olvidar al respetable patriarca de faz tranquila y luenga barba?

Nadie le puede olvidar de los que se hayan honrado con su amistad y su cariño, y menos que nadie le olvide, el que ya está próximo á volverle á ver en el mundo donde las almas se encuentran, como sucede á este viejo.

José María Buch

Manuel Llofriú Ibarra fué un hombre laborioso y entendido; nosotros conservaremos, esos recuerdos profundos y cariñosos que dejan las personas queridas.

Su alma vivirá en todos los que le quisieron y estimaron.

Duerma en paz y reciba el premio que se merece.

José Ricó Maciá

Beatus qui intelligit super egenum et pauperum in die mala liberavit cum Dominus. Bienaventurado el que piensa en el menesteroso y en el pobre, el Señor le librará en el día aciago. Ps. XL v. I.

Si yo tuviera que hacer una oración sagrada en el templo, del ilustre ilicitano D. Manuel Llofriú, publicaría sus hechos brillantes y sus ejemplos heroicos, pero las lágrimas del pobre, los tristes ayes del menesteroso y los dolorosos suspiros del anciano, todo es un elogio persuasivo, que honra la digna memoria de la mano bienhechora que les sacó muchas veces del seno de la infelicidad; los ilicitanos sus paisanos dirán á todas las generaciones que el emigrado Don

Manuel Llofriú Ibarra, fue aquella mujer de los Proverbios tan elogiada por Salomón, que vino desde los últimos confines de la tierra para tener abiertas siempre sus manos en socorro del menesteroso, en favor de los que gimen, lloran y padecen.

¡Pueblo ilicitano! Siendo tu carácter distintivo la más fina lealtad y acendrado amor á tus nobles, ilustres y preclaros hijos, ¿quien podrá estrañar te halles tan poseído de dolor por arrebatada muerte de un ser querido que reuna los motivos más poderosos para la eterna gratitud? ¿Cómo no has de tomar parte en el acerbo sentimiento que se incrusta en el corazón de todos los ilicitanos?

Yo os saludo, restos mortales, con las únicas palabras que constituyen el término inevitable de los honores que el mundo tributa á los humanos: Requiescat in pace.

Joaquín Ruiz
Presbítero

En las páginas de la historia de nuestra patria chica, figurán gran número de varones ilustres de Elche; ignoro si algún cronista habrá reconocido en tí, méritos suficientes para incluirte entre ellos, pero... Manuel Llofriú Ibarra, ten la seguridad de que, para los que hemos tenido la suerte de conocerte y de tratarte, no necesitamos las páginas de la historia para recordarte y transmitir á la posteridad tu memoria; porque tu nombre, tus costumbres y tu acendrado cariño á Elche y á los de Elche, lo tenemos grabado con caracteres indelebiles en nuestro corazón. Paz eterna te desea

Luis Gomez Aznar

¡Oh, escenario magnánimo de incensantemente se deslizan millones de existencias! ¡Oh, hermosísima Naturaleza! Tú eres la más saludable y mejor. Tú eres la que en amorosísimo seno, abrigas las almas puras y dignas, que durante su tránsito en este pequeño grano de arena llamado Tierra, supieron siempre cumplir como buenos, como dignos,

De todo corazón y desde lo más profundo de mi alma, elevo mi pensamiento hacia el recuerdo del inolvidable amigo.

Acompañó á ustedes en su dolor: hace un año que perdimos un amigo, un hermano.

R. Lagier

Antes de que sirva de obsequio para tu familia, como muy bien dice el B. L. M. en el que se me invita para escribir un pensamiento en conmemoración á tu primer aniversario, quiero y repito sirvan, tu cariño de padre, tu amistad, tu proceder con extraños, tu bondad para soportar las contrariedades de la vida, todas tus acciones, el amor sin límites que tuvistes á nuestro querido Elche, producido todo de ser uno de los más predilectos hijos que nuestra Patrona María de la Asunción tenía fuera de su patria.

Sirva, pues, de modelo á todos los hijos de Elche, y hallarán la justa recompensa con que el cielo distingue y premia á los que, guiados por las verdaderas luces de Nuestra Sagrada Religión, procuran limitarse á su condición, contentarse con su humilde fortuna, conservar la fé y la virtud, como tesoro más estimable y precioso.

Joaquín Aznar Sevilla

A mis queridos Concha, Rafael, Daniel y Ernesto Llofriú.

Al dejar este mundo, en el cual no soy ya más que un tronco carcomido, quisiera, con un fuerte abrazo, arrancaros de él para unirnos al que hoy todos reverenciamos; á mi amigo del alma, vuestro infortunado padre Manuel Llofriú Ibarra.

Jerónimo Romares Llano

Hoy cumple el primer aniversario de tu llorada muerte; hoy los hijos de esta noble ciudad, recuerdan con tristeza al paisano querido, al amigo cariñoso, al entusiasta defensor de su patria chica, y Elche entero le envía á su hijo predilecto, desde el fondo

del corazón, una ferviente oración bañada con lágrimas de sentimiento y gratitud.

D. E. P.

Jose Campello

Ríndole eterno homenaje á la memoria de este gran patricio que supo sacrificar todos sus más esforzados conocimientos en bien del progreso de su patria chica.

Todo el pueblo de Elche, debe rendir honores al primer aniversario del que en vida gozaba de general simpatía.

Reciba la familia del Sr. Llofriú, el testimonio de mi sincero cariño.

Jose Martínez Candela

Hoy hace un año de la muerte de D. Manuel Llofriú, entrañable amigo mio y modelo de padres de familia. Al recordar su vida ejemplar y su conducta para con todos, intachable, hagamos votos fervientes porque sirva de ejemplo a las nuevas generaciones.

Diego Manchón

Para el honrado y laborioso veterano D. M. Llofriú, siempre tendrémos un recuerdo de simpatía y cariño: para su distinguida familia, un sentido pésame.

Jose y Pedro Revenga

Reciente está su campaña por engrandecer á Elche. La bondad de sus iniciativas revelaban la nobleza de un espíritu franco, alegre, entusiasta. La ausencia jamás entibió la pasión que por las palmeras sentía. Su amor hacia la patria nativa fué siempre tan inmenso, que cifraba toda la ambición en reposar aquí, en justa recompensa á largas y forzadas privaciones.

Tomás Alonso Blasco

¿Qué recuerdos despierta su nombre querido en la lejanía de mi vida! Intima amistad me unió á él, y no puede expresarse en el papel la impresión que me causó su muerte. Las palabras no tienen suficiente valor para expresar lo que se siente.

Va e más un recuerdo y una lágrima, que unas frases bien ó mal hilvanadas.

Vicente Baeza Vicente

ESPONTANEA Manuel Llofriú, espíritu noble y elevado, procuró con su pluma y su talento el embellecimiento y prosperidad de su patria chica. Trabajó sin descanso, con fé, con entusiasmo, con todas sus energías por el progreso y bienestar de la hermosa tierra que le vió nacer, y aunque sus esfuerzos no hallaron todo el eco que sus fines altruistas merecían, no desmayó en su empresa, demostrando una fé inquebrantable y un amor por su pueblo, poco común.

Llofriú, como patriota incansable, merece todo el respeto y consideración profundísima de sus paisanos, pues para ellos trabajó y por ellos consumió sus energías.

Jerónimo Torres Amorós

Consejero del Centro Industria Alpargatera

La caridad, la honradez y el amor patrio, son virtudes que engrandecen el corazón humano. Estas se hallaban encarnadas en el de Manuel Llofriú, y se gozaba en practicarlas. El cariño que dedicaba á su familia, no tenía límites. Aejado de su patria, lloraba por su recuerdo y se complacía en ser útil á todos los ilicitanos.

Gaspar Meléndez Mora

LA SEMANA

Correspondiendo gustosamente a la invitacion que el Director de LA SEMANA me hace por medio de atento B. I. M., de que escriba un pensamiento para conmemorar el primer aniversario de D. Manuel Llofrú Ibarra, me limito a expresar que era uno de mis antiguos amigos: que desde la niñez nos profesábamos afecto inmenso y entrañable amistad no entibiada a pesar de sus ausencias como me demostró en mis últimos viajes a Barcelona, que se afanó en atenderme y complacerme en todo.

Que era un buen patriota y que hace falta que Elche tenga muchos como Manuel Llofrú, para que esta población se evará y figurara al nivel que debiera figurar,

Carlos Antón Marco

Yo soy de los que no pueden articular palabra, tratándose de la pérdida de D. Manuel Llofrú, porque la siento en lo profundo de mi corazón, y es sabido que cuando se siente, no se piensa. Me invita un buen amigo a que delique algún pensamiento a su memoria y se me ocurre contestarle diciéndole: Manuel Llofrú y yo, nos tratábamos como hermanos; el recuerdo de su vida es sagrado para mí, y tendría un verdadero pesar, si este acto de simpatía, fuese solo un efecto periodístico; pues ya que el señor Director de LA SEMANA ha tenido el buen pensamiento de honrar su memoria, que sirva a la posteridad ilicitanos como uno de sus hijos, modelo en sus virtudes, honrado, caballero desprendido, leal y amigo en proteger lo bueno, servicial, hospitalario y amante de Elche como nadie.

Otra sería la suerte de Elche, si todos nos propusiéramos imitar, aun que pálidamente, sus hermosas virtudes.

Casto Torregrosa

ESPONTÁNEA Un año há que el telégrafo y el sonido triste de la campana anunciaban a Elche la muerte de D. Manuel Llofrú Ibarra. Desde entonces Elche está de luto; porque con la muerte de este señor, pierde uno de sus más esclarecidos hijos.

Nunca bastante bien llorará Elche la pérdida del que en vida fué el más ardiente defensor de sus intereses. Nunca bastante bien llorarán esta pérdida los amigos del Sr. Llofrú, porque bajo amente encontrarán quien le sustituya. Nunca bastante bien lloraremos los ilicitanos todos, porque ya no existe quien por todos los medios busque el engrandecimiento de su pequeño patria.

Si en la historia del mundo figuran los nombres de algunos varones célebres, nosotros de los nuestros nos afanamos por que el nombre de nuestro paisano puse a la historia de nuestro pueblo, y se perpetúe en el tiempo y en el espacio.

José Buigues
Seminarista

El nombre de Llofrú era tan querido en nuestra casa, que al desaparecer del mundo de los vivos aquel hombre, perdimos un hermano.

Tomás Torregrosa

Paisanos, amigos y parientes como Manuel Llofrú Ibarra, no debieran morir nunca: siempre es pronta su muerte.

Joaquín S. Rojas Ibarra.

Un día triste y lluvioso del otoño

de 1898 subía el que es o escribe con el alma llena de incertidumbres, la elegante escalera de una moderna casa situada en la Ronda de la Universidad de Barcelona, donde habitaba D. Manuel Llofrú.

Franqueada la puerta y hecha mi presentación, se me hizo pasar al comedor donde reparando sus fuerzas se hallaba el dueño de la casa rodeado de su familia.

No nos habíamos visto nunca, pero su figura y el nombre de Elche que contenía mi recomendación formaron el nexo de nuestra mútua amistad y simpatía.

Expuesto el objeto de mi visita, que no era otro que el de manifestarle mi próxima partida para Filipinas; donde iba destinado, hizo que inmediatamente cesaran mis inquietudes, aconsejándome y casi obligándome a desistir del viaje en tan azarosas circunstancias y cuando de un momento a otro se esperaban las funestas consecuencias que todos conocemos.

¿Cómo olvidar a un buen señor, si quizás a sus aables consejos debió la conservación de la vida?

J. Marcos Grau.

Los muertos mandan. Pero no mandan solo con sus prejuicios, con sus errores, con sus preocupaciones, que nos legaron y de los que no sabemos corregirnos. Mandan también con sus ejemplos de civismo, de amor a la patria, de cultura, de trabajo, porque los muertos ilustres como Llofrú, nos enseñan el camino que hemos de seguir, si hemos de ser útiles a la patria.

Eladio Ponce de León

MANUEL LLOFRÚ IBARRA Nombre que los ilicitanos todos no podremos olvidar. Debemos, pues, rendirle nuestro tributo de admiración al hermano nuestro que tantas veces nos honró con sus buenos escritos llenos de enseñanza y repletos de amor y cariño hacia este pueblo.

Recuerdo imperecedero al que dejó de ser, al que fué amigo cariñoso, buen padre, amante esposo y noble ciudadano, que ha bajado a la tumba lleno de patriotismo y con el afán de ver libertada su querida patria grande y su inolvidable patria chica.

Modesto Sanjuan

La Sociedad «Centro Industria. Alpargatera de Elche», amante, como el que más, de la prosperidad y engrandecimiento de nuestro hermoso pueblo, cumple hoy un sagrado deber, rindiendo justo tributo de gratitud, admiración y profundo respeto a la memoria del insigne D. Manuel Llofrú Ibarra, alma elevada, espíritu noble y sin igual patriota, que trabajó sin descanso, con fe, con entusiasmo poco común, por el mejoramiento y bienestar de esta tierra para todos tan querida.

Por la Sociedad, e. Presidente.

Antonio Bordonado

Los pueblos como las personas suelen no aquilatar las virtudes y el talento de sus hijos sino cuando la muerte abre un abismo entre uno y otro. Desgraciado el pueblo que sigue esa nefasta costumbre: indica una atrofia del corazón y de la inteligencia, que no borra con elogios póstumos y si acaso pone de relieve el cáncer que corroe la vida de aquel pueblo.

Elche supo querer y avalorar el gran corazón y la clara inteligencia de uno de sus más conspicuos hijos y hoy sus

elogios no son flores de trapo que arroja sobre la tumba del inolvidable Llofrú, sino siemprevivas que ponen de manifiesto que Elche no siguió el sendero de aquellos pueblos que desconocen los méritos de sus hijos, y que espero que la muerte abriera un abismo para aquilatar las virtudes y el talento de su predilecto hijo D. Manuel Llofrú Ibarra.

Rafael Solana

Al insigne ilicitano D. Manuel Llofrú, un admirador de su bondad y amor a la pequeña urbe en el día de su aniversario.

Eliodoro Vidal

En el grandioso homenaje que a portía conmemoran el aniversario del fallecimiento del ilustre ilicitano, el inolvidable D. Manuel Llofrú Ibarra, el amor de su familia, el cariño de sus amigos y el afecto de sus paisanos, no ha de faltar mi modesta cooperación, ya que en vida nos unió fraternal amistad, con gran honra y complacencia para mí, y un íntimo trato que me permitió conocer el alto grado de la nobleza de sus sentimientos y de la generosidad de su corazón.

Durante su larga ausencia del pueblo natal, su espíritu ha permanecido aquí, entre nosotros, en el adorado Elche, cuya prosperidad y engrandecimiento anhela ansiosamente, y lo demostró en todos sus actos y escritos de colaboración en los asuntos locales.

Le lloramos perdido hace un año y el duelo por su muerte perdurará siempre en nuestras almas.

Descanse en paz.

Gervasio Torregrosa Parreño

Del amigo que fué de mi padre, toda la vida, me es muy sensible recordar su fallecimiento.

Un saludo a su distinguida familia.

José Torregrosa Fenoll

Hoy cumple un año en que nos abandonó para siempre. No tuvo siquiera el consuelo de besar por última vez aquella venerable frente, pues cuando llegamos Perico Ibarra y yo a Barcelona, la fúnebre ceremonia había terminado y solo sollozos y ajetos y abrazos pudimos compartir con aquella queridísima y desolada familia. El cuerpo exánime de Manuel Llofrú, había quedado, al fin, aprisionado entre las rocas de Montjuich.

Al siguiente día arrodillábase ante un grupo de preciosas coronas de sentidas y expresivas dedicatorias, formaban un epitafio de amor, admiración y respeto. ¡Allí estaba mi agradecido primo!

Al abandonar la magnífica necrópolis y aún no secos mis ojos por la emoción de aquella visita, que jamás olvidaré, recordaba que, en una de sus cartas últimas que conservo y que, como siempre, hablaba de su idolatrado Elche, decía... pero no lo dudeis, mi pensamiento está ahí y mi cuerpo quedará también, pues es el único que me da mi constante anhelo y se ha de cumplir, si Dios quiere.

Manuel Pomares Ibarra

No muere el que vive en la memoria de sus hijos; pero muere todavía menos el que vive en la memoria de sus convecinados.

Llofrú Ibarra, como algunos otros patriotas —por desgracia muchos de los que debieran— es de los que viven y vivirán siempre; porque mientras exista

un ilicitano, existirá en él, el mismo espíritu de amor a su ciudad nativa, de ansias de progreso y engrandecimiento para este vergel de la antigua Iberia, y de afán creciente por el loor de todos sus hijos, que fueron las características del nunca bastante ponderado Manuel Llofrú.

Quintín López

Tarrasa.

No he conocido a Manuel Llofrú, pero al ver que un pueblo entero como el de Elche se levanta unánime en el primer aniversario de su muerte, para tributarle un homenaje de cariño, pienso de él que, por lo menos, tuvo la rara habilidad de conquistar el afecto de todos.

Manuel Gómez

Se desprenden de tus actos y tus escritos un valor intrínseco cual es el no haber merchado en un ápice el acendrado cariño que desde tus primeros días hasta los últimos de tu existencia demostraste tener a nuestro querido Elche, a tu patria chica, por tan ardorosa defensa y por tus asiduos desvelos en pró de la cultura y embellecimiento del hermoso oasis que nos vio nacer, es por lo que hoy cumple un año, todo buen ilicitano lleva luto por la irreparable pérdida de uno de sus más ilustres conciudadanos.

Reciba en prueba de admiración la atribulada familia del que supo erijirse en padre de la juventud ilicitanos por medio de sus sapientísimos consejos, mi humilde adhesión al justo dolor que embarga sus almas.

Tomás Blasco Llebrés

Orán.

Los hombres que, como Manuel Llofrú, dedican toda su existencia al bien de su patria y a la mayor prosperidad de su pueblo natal, debieran ser retenidos en su pueblo por una ley moral de progreso y civilización.

¡Otra sería la suerte de esta desgraciada ciudad!

Rafael García Simó

Para corresponder a la atenta invitación de LA SEMANA, manifestaré que D. Manuel Llofrú Ibarra, fué en vida persona que supo acatar las simpatías de sus paisanos. En Barcelona residió muchos años y allí demostró una vez más sus bondades y el afecto que profesaba a su patria chica.

Lino Maciá

Nos asociamos al dolor que experimenta la familia del ilustre hijo de esta ciudad y le guardamos eterna gratitud por el cariño que a todos nos ha profesado y por la defensa que siempre hizo de su adorada patria.

Máximo Moreno. —Diego Ferrández Ripoll. —Antonio Moreno. —Diego García

Conocí y traté a D. Manuel Llofrú en el último tercio de su vida.

Su sola presencia atraía y al tratarle desterraba uno de sus imaginación toda posibilidad de que en el mando pudiera existir otra cosa que nobleza.

Infinitas veces he sentido no haber sido de su época. Ahora no juntaría al cariño el respeto que infun-

de la diferencia de edades y conocimientos

De todos modos me alentará siempre el recuerdo cariñosísimo de la noble figura de D. Manuel Llofrú Ibarra.

Antonio Solana de la Infanta
Barcelona.

Al que fué mi más preciado y respetable amigo y protector.

Al cerrar los ojos a la vida, dejó sembrado tanto bien, que apesar de la humana ingratitud, no caben hoy las flores en su tumba. Yo deposito una, muy modesta, pero regada con lágrimas del más puro sentimiento y en cuyo aroma flotan todas las bondades y todo el cariño que le debo y que tan vivos conservó en mi memoria.

Elias Perlusia Zúñiga

Barcelona.

Rindo mi homenaje a la memoria del distinguido ilicitano don Manuel Llofrú, quien no ha olvidado nunca a sus compatriotas, como estos tampoco le olvidarán.

E. Vidal Pomares

ESPONTÁNEA Les acompaño en el sentimiento.

Su inolvidable amigo,

Gaspar Torres

MANUEL LLOFRÚ

Alma gigante en noble continente,
Candor de niño en rostro venerable,
Ruda energía en expresión afable,
Virtud austera en labio sonriente.
A la amplitud de su serena mente
Toda grandiosa idea fué adaptable,
Y a todo impulso licito y loable
Cabida dió su corazón ferviente.

Divinidades de su culto fueron
Familia y amistad: con sus saetas.
No osó jamás herirle el egoísmo.
Y en él, cual en diamante, despidieron
El vivo esplendor de sus facetas
La lealtad, el honor y el patriotismo.

Roque Verger

Barcelona.

Siempre hay alabanzas para los seres queridos que nos arrebatan la muerte y que forman parte de nuestra familia, encontrando en los actos que realizó, méritos que ensalzar cuando el ser que arrebató la muerte, reune relevantes condiciones y esos méritos alcanzan a una sociedad más extensa, como es un pueblo, todos le lloran y todos los individuos de esa gran familia premian con un recuerdo imperecedero y elogian sus actos, que tenían por mira especial, el hacer de ese pueblo el mejor del mundo, oyéndose por todos con respeto y admiración su nombre. Esto ocurre con D. Manuel Llofrú Ibarra, al que como todos los hijos de Elche, (contándome yo como uno de ellos) honro y ensalzo con motivo de su aniversario.

Carlos Ramos

Cuatro palabras dedicadas al inolvidable Manuel.

Era Manuel Llofrú para mí uno de los hijos más defensores de los intereses de su país natal. Circunstancias de la vida y tal vez, por mejorar la posición de sus queridos hijos, tuvo que, con mucho sentimiento, emigrar y dejar a su Elche

LA SEMANA

querido, pero hasta el último suspiro, no olvidó jamás la tierra que le vio nacer, habiéndolo demostrado miles de veces en toda la prensa española, siempre defendiendo los intereses de su querido Elche; así es que, tengo la completísima seguridad, que no habrá ni uno siquiera, sea hijo de Elche, que no bendiga el nombre del esclarecido y honrado Manuel Llofriu.

Descanse en paz y reciba su desconsolada familia el más sentido pésame de este s. s. q. s. m. b.

Juan Bautista Javaloyes

El 17 de Marzo hace un año que nos dejó para siempre en la Ciudad Condal, el ilustre veterano y cariñoso amigo Manuel Llofriu, el que todo hijo de Elche que lo necesitase para algo, dejaba todas sus obligaciones y se servía al momento en todo lo que de él dependiera, solamente por ser paisano suyo.

El amigo Llofriu me dijo la última vez que estuvo en esta: «Pico mandame vistas y detalles de todo lo que hemos visto de chicos, porque de este modo, no sentiré tanto la ausencia de mi idolatrado Elche».

Descansa en paz, mi querido Manuel y hasta pronto!

Tu amigo,

Rico

Porque fué bueno y patriota, ni un solo día dejó de pensar en su Elche querido. Engrandecer á su pueblo, hacer el bien á sus paisanos, hé ahí los grandes afanes de su vida.

Pobre Llofriu! su alma inocente no comprendía que en Elche perduran los mismos errores de siempre, y que los nobles entusiasmos de sus hijos esclarecidos, se estrellan ante los egoísmos y concupiscencias de los malos caciques, más atentos á su medro personal que al engrandecimiento de su patria.

Lorenzo Fenoll

En el jardín del mundo brillan flores espléndidas, de radiantes colores y arrogante belleza, al lado de otras sencillas, humildes y modestas, escondidas entre el verdor de tupido césped; aquellas deslumbran con su magnificencia al ayérase el aplauso de las multitudes, mientras las oscuras y diminutas, al embalsamar el ambiente que las rodea, despiden encantos y dulzuras inefables, solo perceptibles á varones que saben amar con delicadeza y verdadero sentimiento.

Una de estas sencillas flores fué Llofriu, alma bien templada, inteligencia clara y superior; trabajador incansable, pudo y no quiso esteriorizarse; consagrado á los suyos, de los suyos se preocupó exclusivamente; esclavo de sus deberes, se escedió siempre en su cumplimiento; cabeza privilegiada y bien organizada, venció las dificultades con sapientísima facilidad; su corazón va otil y entero de todo cariño, todo afecto, todo adhesión hacia sus superiores y amigos; sus encantos y alegrías, encarnaban siempre con su idolatrada familia, que le pagaba con delirio este amor.

Vivió trabajando, murió tranquilo, fué esclavo de su deber; que Dios ha recompensado sus virtudes, mientras su recuerdo queda grabado en el alma de cuantos le quejamos sinceramente.

Aristides de Artinano

Una de mi lágrima silenciosa á las de mis hermanos los ilicitanos é hincaeros la rodilla para venerar é inmortalizar el nombre del que fué el claro ingenio, amigo entrañable é inolvidable de este nuestro pueblo: Manuel Llofriu.

Rafael Beltrán

Un año hace que la horrible paca sellando con un fúnebre velo á tus hermanitos, te arrebató á nuestro cariño dejando yerto para siempre un corazón, donde germinaron los tres amores que aborrieron tu vida: el amor á la familia, el amor al trabajo y el amor á la humanidad. El primero hizo de tu hogar un paraíso; el segundo te proporcionó consideración y bienestar; el tercero circuncó tu frente con la incomparable aureola de la más hermosa de las virtudes.

Hoy, que venos con vertido en cenizas tu cerebro de fuego, y el fuego de tus ojos lo vemos convertido en cenizas también; envuelta en una lágrima te enviamos al cielo una oración.

Acuérdave de nosotros. Descansa en paz.

Milagros Gómez de Navarro

Recuerdo inprecadero al fiel amigo de toda la vida, le dedica este que supo apreciar las buenas cualidades del infortunado Manuel.

D. E. P.

Diego Pascual Ramirez

¡Y he sido yo también uno de los distinguidos por el Sr. Director de LA SEMANA, para honrar la memoria de uno de nuestros muertos!

Pero no puedo adivinar, lo que el amigo Gavilán pretende con esto de invitar á lo pequeño para cantar á lo grande.

Lo que ello fuere, sea: hoy que ser atantos y con mucho más motivo, cuando de pagar deudas se trata.

Manuel Llofriu fué el padre de unos queridos amigos míos, llamados Daniel y Ernesto. Y aún apesar de no haber tenido el gusto de verles desde su partida para Barcelona, les quiero mucho y por ello seguía con más interés todo aquello que se relacionara con la vida del que fué autor de sus días.

Nos estimaba aquel gran patriota, con tan marcada ceguedad, que miraba sobre oscuro siempre que de su pueblo se trataba y esto no le dejaba imponerse de nuestros miserias y penes.

¡Murio dichoso!

Ahora, desde lo alto, y con la mirada limpia y serena del justo, se habrá dado cuenta de su equivocación cuando en la tierra se desvivía enseñándonos con el ejemplo á amarnos como hermanos para hacer de su querido Elche un templo de cultura y amor.

El dolor que por ello sentir pueda, hay que aliviarlo con nuestro recuerdo.

Vicente Sansano Fenoll

La amistad y el querer que te profesó desde el año 1866, en nada se ha menguado. Cuando pienso que te has convertido en polvo, pienso también si estarás entre nosotros; pues es sabido que el polvo de los muertos se asimila á los vivos mientras tenemos vida y respiramos.

Con 71 años á la cola, me voy preparando para recibir la licencia absoluta, marchar en busca tuya, y tal

vez el polvo tuyo, junto con el mío, se asimien á un nuevo viviente, y como la música de un orgullo de cigüña, no paremos de ir y venir, por los siglos de los siglos.

Francisco Gómez

Su aspecto venerable, su bondad exquisita, la recitad que inspiraban todos sus actos, hacia de D. Manuel un patriarca, digno del respeto y cariño que todos le profesamos. Pero D. Manuel era algo más que un hombre bueno: era una inteligencia privilegiada y un enamorado de su querido Elche; y porque son pocos los que de veras quieren á este pueblo, debemos todos grabar en la memoria el nombre de D. Manuel Llofriu como modelo que fué de hombre honrado y gran patriota.

Rascual Antón Tari

Triste es la vida y más triste que sea preciso morir para que, á la postre, se haga justicia y se ensalce la memoria de los que fueron dignos del aprecio y de la estima de sus conciudadanos; pero bienhayan los que como D. Manuel Llofriu é Ibarra, se hicieron acreedores, por sus méritos y por su amor al pueblo en que nacieron, de esa justicia póstuma que no puede alcanzar más que aquellos que, cual él, la merecen tan rendida.

Luis Cruz

Tuve el honor de oír en confesión al inolvidable Llofriu, encerrados ambos en el despacho de «La Unión y el Fénix». No haré uso nunca de lo que aquel mártir me reveló, ni los muchos proyectos de mejoras para su querido Elche, que continuamente brotaban de su privilegiado cerebro.

Mi cariño hacia Llofriu era inmenso, tanto, que mi primera visita cuando visitaba la Ciudad Condal, era para él, Mi última entrevista con el noble y desinteresado Patriarca ilicitano, será para mí de inmortal memoria; recuerdo muy bien sus últimos consejos; me entusiasma oírle; toda su felicidad consistía en el bienestar de Elche; me alentaba y me daban ánimos para emprender la obra.

¡Pobre Llofriu! ¡qué bueno era! Mi presencia en su casa, era recibida hasta con lágrimas; si nos encontrábamos en la calle me abrazaba; si me escribía, me decía cosas que hacían asomar el rubor á mis mejillas.

Si queremos, si ansiamos, si procuramos el bienestar y el adelanto de nuestro querido Elche, no debemos olvidar nunca las hermosas máximas del Sr. Llofriu, del gran patriota, del honrado y fiel amigo.

Rascual Martínez Soler

Mirando hacia atrás te fuistes porque pensabas volver; para útil un día ser donde la luz recibistes.

Pro es tan corta la vida en el hombre emprendedor, que se encuentra á lo mejor su carrera detenida.

Agenio á la figura aclama el pueblo y la prensa y le ofrece recompensa cuando está en la sepultura.

La perla sin engarzar fué Manuel Llofriu, señores; cubrid su tumba de flores si le vais á visitar.

José Escobar Marco.—Francisco Escobar Hernández.—Juan de Ma-

ta Escobar.

ESPONTANEA Recordar á don

Manuel Llofriu é Ibarra, es recordar á mi padre adoptivo, en Barcelona, en el año 1894, cuando me encontré en país desconocido, sin más apoyo que el de Dios y el de aquel ilustre ilicitano. Sus consejos para conmigo, eran filigranas nacidas de lo más profundo de su corazón. Mis contrariedades le atormentaban; mis alegrías le hacían gozar. Este era para mí Llofriu; un buen padre, un buen hermano, un buen consejero.

Llofriu quería entrañablemente á Elche y á sus paisanos. Su despacho no estaba ornamentado más que de vistas, fotografías y objetos de su querido Elche y se hacía la ilusión de que estaba en su tierra y entre los suyos.

Al morir se ha llevado consigo sus grandes iniciativas y proyectos, que de realizarse, como muchas veces me decía la forma, hubiera engrandecido á Elche.

Nosotros los ilicitanos, en remuneración al gran cariño que nos profesaba, debemos inmortalizar su nombre de igual manera que inmortalizan los pueblos á sus esclarecidos hijos; debemos, por lo menos, poner su nombre á una de las principales calles de Elche.

Si la personalidad de Llofriu hace un año ha desaparecido, su nombre no debe desaparecer de entre nosotros. Era muy bueno, honrado y sabio, y sería una ingratitud olvidarle despues de muerto.

Recordémosle siempre con respeto todos los ilicitanos y bendigámos su nombre.

Vicente Torres

Manuel Llofriu: Desde la niñez nos unió una fraternal amistad; los azares de la vida nos separaron durante algunos años, para volvernos á reunir en Barcelona, donde le presenté á mis amigos los Sres. Lofrau, Roig, Minguet y Puigjaner; estos le pusieron al frente de una compañía ó batallón de los organizados por la Diputación Provincial, á cuyo frente se batió como un héroe con los carlistas; terminada la guerra, se retiró á Barcelona en donde en el comercio ganó honra y provecho.

A su distinguida señora é hijos les doy el pésame y les deseo largos años de vida.

Joaquín Santo Boix

D. Manuel Llofriu y la patria chica. No tenía el honor de conocer personalmente al Sr. Llofriu; pero tengo entendido que participaba de ideas democráticas, que residía en Barcelona, á pesar de su entrañable amor á Elche, por cuyo engrandecimiento ha trabajado en la Prensa; y que era un ardiente defensor de esta su patria chica.

Y aquí surge una idea.

La patria chica, empujándonos por sus circunstancias, á vivir en otro pueblo distinto de aquel en que vivimos la luz primera, pretenderá demostrarnos que cariño intenso solo debemos profesario á la patria universal, que no excluye el de la patria chica ni lo limita como esta á una sola porción de terreno.

El caso de D. Manuel Llofriu, excesivamente enamorado de Elche y residiendo en Barcelona, nos dá el ejemplo.

J. Vives

Al alma del amigo cariñoso

dirijo esta misiva, condolido, en recuerdo al amigo más querido,

al hombre más honrado y bondadoso

Su corazón, del temple más hermoso, por la agena desgracia era afligido; y mostrábase siempre apercebido contra todo lo bajo y vergonzoso

Su alma, nobilísima y austera, sintió contra vilezas rebeldía;

pues tuvo en holocausto á la verdad, y siempre era su fe grande y sincera;

fué, á los suyos, su amor, idolatría; y fué su gran pasión, la Libertad.

Manuel Cirer

Palma.

Me piden un pensamiento para conmemorar el primer aniversario de la muerte de D. Manuel Llofriu é Ibarra, y no con un pensamiento, sino con un ramo de pensamientos quisiera yo ornar el nombre queridísimo de aquel mi benditoso é inolvidable amigo.

Por mucho que hayan conocido y apreciado á Llofriu los que ahora tratan de honrar su memoria, no saben tal vez tanto como el que estas líneas escribe, lo que valió el hombre integérrimo, el varón ejemplar por sus virtudes cívicas bien probadas y alcanzando puestos de confianza en la vida social, supo mantenerse entero, modesto y sencillo siempre y en todos sus actos trabajando por el bien público sin pregonar que lo hacía y prodigando los dones de su bondad á costa muchas veces del sacrificio de sus particulares intereses.

Pero por encima de estas cualidades, tenía para mi Llofriu otro más relevante mérito y era el de la lealtad, el del fervor y sinceridad con que se llamaba y era mi amigo. Más que amigos éramos hermanos; hermanos por los afectos y por la comunión de los espíritus en un mismo altar y en un mismo ideal.

La memoria de Llofriu queda en mi reverberando con fulgores perennes. Que la luz de aquel gran carácter, de aquel gran ejemplo, de aquel patriota, de aquella clara inteligencia, sirva en todo tiempo de orientación y guía á su pueblo, á la hermosa ciudad de Elche, al honrado vecindario que labora por la patria á la sombra de sus famosas palmeras.

Arturo Guardiola

Barcelona.

Sumar el respeto, la consideración y el cariño de todas aquellas personas con quienes tratamos; restar penas, dolores y amarguras del corazón de nuestro semejante; multiplicar nuestras actividades, energías y aptitudes en aras del bien general; y dividir nuestros bienes, satisfacciones y alegrías entre todos aquellos seres que nos rodean, son cualidades propias de almas grandes, de espíritus levantados, de hombres dignos cual D. Manuel Llofriu é Ibarra, que, con su recto criterio y puro raciocinio, supo adaptar todos los actos de su vida á las operaciones fundamentales del cálculo.

Séame, pues, permitido dedicar á tan ilustre ilicitano, este pobre pensamiento, rindiéndole, con ello, un tributo de sincera admiración.

Joaquín Ruiz

Asociándome al general sentimiento que produjo la muerte de D. Manuel Llofriu é Ibarra, no expreso bastante lo que sentí su pérdida, por

ser uno de los más nobles y leales amigos que tuvo mi padre.

Aunque alejado, con harto sentimiento mío, del trato íntimo amistad que siempre me ha unido con la familia del Sr. Llofríu, aprovecho esta ocasión para manifestarles mi profundo pesame, ofreciéndome como uno de sus más sinceros amigos, pues nunca correspondere bastante al cariño que el Sr. Llofríu sintió por todos nosotros.

Zenón Torregrosa

Felicito de corazón al ilustrado compañero en la prensa el Director de LA SEMANA de Elche, por la feliz iniciativa de honrar la memoria de Llofríu, Illici, la antigua ciudad de gran renombre en la época cartaginesa; la que más tarde fué importante colonia romana; la ciudad arrebatada por el gran Jaime I. al poder de los árabes; la que tanto figuró por el heroísmo de sus hijos en la epopeya de las Germanías y en la sangrienta Guerra de sucesión, cumple hoy un deber de patriotismo al honrar á uno de sus más distinguidos hijos. Los que nos honramos con la amistad del ilustre ilicitano; los que tuvimos la dicha de conocer sus nobilísimos sentimientos, sus excelentes prendas personales y su ferviente amor al progreso, que tan merecidas simpatías le conquistaron en esta tierra catalana, nos adhirimos con entusiasmo al homenaje que á Llofríu tributa LA SEMANA.

José Ventalló Vintro

Director del diario "La Comarca del Vallés" Tarrasa

AMOR PATRIO. No teníamos el gusto de conocer personalmente á aquel anciano venerable que en el mundo llevaba el nombre de D. Manuel Llofríu.

Habíamos, sin embargo, leído sus escritos y escuchado la atractiva relación de sus hechos.

Se ha dicho que el estilo es el hombre, revelándose el autor al través de sus obras, y de una manera especial en las literarias. Por ello nosotros pudimos observar los rasgos característicos de la distinguida personalidad, cuya memoria honramos, cuando LA SEMANA publicó una serie de artículos en que, proclamando el amor á la Patria grande, ratificaba también el de la Patria chica. Por aquel entonces, y con motivo del movimiento solidario de Cataluña, la patria adoptiva de nuestro ilustre paisano, discutíase mucho y con calor, sobre aquella distinción acerca de la Patria. Ordinariamente se discute sin fijar el alcance de los términos, y sucede con frecuencia que muchos disputan sobre cosas en que están completamente acordados.

Ejemplo de ello nos ofrece el gran patriota D. Manuel Llofríu. Nadie podría aventajarle en el amor santo de la siempre adorada Patria española,

y por eso, no obstante, sentirían un amor tan profundo hacia este suelo benéfico que le viera nacer. Con las armas en la mano supo combatir por los ideales que á su parecer habían de salvar á su Patria. En la pluma quiso sellar el noble cariño que profesaba á su pueblo, y llevar á las inteligencias el convencimiento de la perfecta armonía que existe entre el amor sin límites hacia la noble España y el afecto cordial hacia la Augusta Illice, cuyo engrandecimiento ha de ser siempre un hermoso florón que contribuya al mayor brillo de la gran Patria española. Aquella convicción sería después la suave brisa aventadora del polvo del error, que cubre un sentimiento que, por natural, todos, absolutamente todos abrigamos en el fondo de nuestra alma.

No le habléis á D. Manuel Llofríu de esa Patria que no reconoce fronteras. El tenía olvidado, de puro sabido, que Jesús había predicado y establecido, mucho antes que vosotros, la fraternidad de todos los pueblos. No le digáis que amando como hermanos á todos los hombres, prodigái igual solicitud al europeo que al malayo, porque él os demostrará con sus virtudes, que sin negar la protección al extranjero, sabía sacrificarse por el bien de sus conciudadanos.

Concluyamos, pues diciendo, que si al nombrar á España se levantaba su corazón y ardía en sus venas la sangre que por Ella estaba pronto á derramar, al mentar á Elche su alma se sentía inundada de inefable gozo, y de sus ojos brotaban lágrimas del más encendido y puro sentimiento.

José Pascual

Aunque nunca he tomado la pluma para que mi nombre figure en la prensa, sin embargo, al tratarse de mi grande amigo y compañero Manuel Llofríu, me asocio de todo corazón al general sentimiento producido por su fallecimiento, reiterando á la familia del finado la expresión de mi profundo pesame.

Andrés Blasco Ripoll

ESPONTANEA

Sr. Director de «LA SEMANA» Muy Sr. mío: Habiendo visto la invitación de V. en el periódico, en caminata á glorificar de un modo digno, el recuerdo de aquel grande amigo y nobilísimo patriota, mi inolvidable Manuel Llofríu, es para mí una gran satisfacción unir mi homenaje de sincera simpatía, al pensamiento por V. iniciado de contribuir con mi modesto nombre, á la publicación que V. prepara y de reiterar á la distinguida familia del finado, el testimonio de mi profunda pena por la pérdida de buen amigo, buen esposo y buen padre.

Enrique Díez

Me asocio a la idea de conmemorar el aniversario del fallecimiento del honrado hijo de Elche D. Manuel Llofríu, y creo, que al dedicarle este recuerdo, interpretamos el sentimiento general de nuestro pueblo,

Francisco Galán

Sr. D. Juan Gavilán Alvarez Director de LA SEMANA.

Muy Sr. mío: Si su atento B. L. M. hubiese llegado á mis manos á tiempo de poder formular un pensamiento en loor de nuestro inolvidable paisano D. Manuel Llofríu, con mucho gusto, aunque no fuera más, que por contribuir á realzar la memoria de aquél lo hubiera hecho su atento amigo y s. s. q. b. s. m.

José Gómez Valdivia

Madrid.

Uno de los ilicitanos que más han enaltecido la memoria de su país fué D. Manuel Llofríu é Ibarra, cuyas manifestaciones tuvieron tanto valor entre nosotros, porque en él, por naturaleza, dominaba la psicología individual á la social: bien convencido de que la honradez vale más que el renombre y la moralidad más que la fama,

Para perpetuar su recuerdo, y para que sirva de estímulo á sus conciudadanos, deben las autoridades dedicar una de las calles á tan insigne patriota, para que todavía viva entre nosotros aquel en cuya alma vibraban los sentimientos más delicados cuando de glorificar á este amado rincón de España se trataba.

Leopoldo González

Para enaltecer como se merece, el precioso nombre de D. Manuel Llofríu, son estrechos los límites que nos señala el breve espacio de que podemos disponer: para explicar como debiera hacerse, el cúmulo de afectos, cariño y bondad que Llofríu sentía por Elche, es corto el momento que puedo distraer de mis ocupaciones: para honrar con lo yo quisiera, á gran amigo de mi padre, del roig d' Escobar, cuyos consejos siempre han sido mi norma, sería preciso que éste volviera á la vida y nos dijera que que Llofríu, su leal amigo, su invariable colaborador y consecuente democrata, había abandonado esta vida de miserias, entre los brazos de sus hijos, el recuerdo más precioso de sus amigos y la aureola de gloria que Elche le dedica.

Pascual Escobar

José Escobar Botella

En estos tiempos en que por desgracia abundan tanto los hombres sin voluntad propia; en estos tiempos en que tanto abunda la informalidad, se admiró uno de hombres como D. Manuel Llofríu, que tanta voluntad tenía y tanta virilidad ha de

mostarlo en defensa siempre de la razón y la justicia.

Francisco Sánchez Fuentes

Quisiera tener la elocuencia de Castelar ó Demóstenes, para poder expresar en este modesto recuerdo lo que siente mi corazón: porque Manuel Llofríu é Ibarra, por su honradez y sincero proceder, se hizo acreedor á la admiración de este humilde redactor de LA SEMANA.

Antonio Antón Renalva

Los hombres dignos, los honrados, los que como Manuel Llofríu gastaron su inteligencia y energía en pro de la regeneración de su pueblo nativo, merecen toda clase de respetos y consideraciones.

Yo uno mi leal y sincera adhesión al homenaje que hoy realizamos y vería con gusto el nombre de Manuel Llofríu, como indicación á una de las principales vías de esta población.

Manuel Cerdá

Honramos á los sabios, á los héroes, á los magnates: ¿porqué no honrar á los buenos? Debemos hoy enaltecer á este hombre singular, que en el ocaso de su vida, en la edad fría y desolada del escepticismo, amaba con ardores juveniles y poseía en su alma inmaculada la dulcedumbre y exquisitez de la ilusión.

J. Agulló Sánchez

Un año há, que el constante amor de Illici, D. Manuel Llofríu é Ibarra, nuestro querido compañero, dejó de existir.

Atendiendo hoy y justo tributo á su memoria, cumpliendo en alto grado recordar, los que no tuvimos la inefable dicha de conocerle personalmente, lo jovial y bondadoso de su carácter, imaginado á través de la serie de cartas que publicó en LA SEMANA, antes de pasar al mundo de la certeza, de lo inimitable...

Loa lo sea, in eternum, el que en vida solo pensó en el engrandecimiento, bienestar y prosperidad de este rincón levantado, de este oasis encantador: del laborioso Elche...

Enrique Juan Carrillo

Julio Garcés

Dejar de la juventud, es rendir acatamiento á la senectud; hay que hablar clara mente.

La conducta ejemplar de nuestro ilustre amigo D. Manuel Llofríu é Ibarra, equivale á un fatigazo en pleno rostro á los indiferentes, á los tímidos, á los abúlicos, escarros resignados y sumisos uncidos, á los carros de los políticos, sufriendo el yugo caciquil, y contemplando con mansa idolez la muerte lenta de su pueblo, el completo agotamiento de sus personalidades.

El prohombre á quien hoy rendimos homenaje, supo mirar a lo alto y proceder libre y noblemente: su

vida debiera servir de ejemplo á las nuevas generaciones.

Antonio Agulló Soler

...No conocía personalmente al bondadoso Llofríu: pero sus escritos inspiraron más de una vez energías en mi cuerpo, iluminando mi cerebro para que este dictara sobre la blanca albura de unas cuartillas, pensamientos humildes en cuanto á la forma, grandiosos en el fondo...

Manuel Llofríu fué incansable defensor de su Illici amado; sus campañas en pro de la regeneración de su patria chica, testimoniadas quedan en la colección de LA SEMANA, de cuyo período fué un acalid fuerte y poderoso.

¡Al recordar hoy al venerable ilicitano, no puedo por menos que dedicar una lágrima, sincera manifestación de respeto y cariño.

Antonio Sánchez Bernad

Mis queridos Rafael, Daniel y Ernestos:

Los hijos de Elche han dado una prueba más de sus nobles sentimientos, prestando el adjunto homenaje á vuestro padre: nobleza obliga; ya veis, qué inmensa deuda de gratitud, tenéis contraída para con ellos.

No olvideis nunca, que sois hijos de LLOFRÍU, para que seáis dignos de la estimación de vuestros semejantes.

Pedro Ibarra y Ruiz

Sr. Director de LA SEMANA

En atenta invitación me pide usted un pensamiento para conmemoración del triste fallecimiento de mi padre, un año há; y con profundo dolor que jamás se extinguirá, buca fanosa mi amor un pensamiento que exprese todo el cariño filial que mi padre se merece...

Desisto de empeño tal; pero hágame usted el favor de atar con mis sentimientos, de gratitud y de amor, el ramo de pensamientos que LA SEMANA ha formado con perfumes de la gloria, para que sea dedicado de mi padre á la memoria.

Rafael Llofríu

Tarrasa.

Yo quisiera escribir un pensamiento fragante y delicado, que fuese digno ornate y coronamiento de lo expresado tan brillante y neto por sus bien coriadas plumas que avalorah este número; pero no lo permite mi humildad.

He de concretarme, pues, á dar cima á este homenaje de sentidos recuerdos, enviando a los vuestros más rendidas gracias, y reiterando á la familia de D. Manuel Llofríu é Ibarra, en esta triste fecha, la expresión de nuestro sincero dolor.

J. Gavilán

Elche á Llofríu

«Este es mi mandamiento, que os amo: los unos á los otros, como yo os he amado.» SAN JUAN XV-12

Si honor grande cabe á un pueblo, es cuando glorifica á uno de sus hijos: si conducta laudable merece recompensa, es la del finado, en quien todos han visto á un hombre probo, noble y digno de todos los honores.

La Redacción de LA SEMANA se congratula al ver el hermoso resultado que ha tenido nuestro pensamien-

to, el gran eco producido al anuncio de la conmemoración del primer aniversario del venerable, honrado y patriota Sr. D. Manuel Llofríu, en quien se albergaban tan elevados sentimientos, como se desprenden del adjunto homenaje, cual gratísimo perfume del más bello jardín. Bien por Elche; bien por nuestros paisanos y por todas cuantas personas se han hecho eco de nuestro llamamiento. Estamos orgullosos de nuestra obra: jamás Elche ha manifestado de un modo tan patente unánime y numeroso, una opinión respecto á uno de sus hijos. Llofríu derramando su sangre por los

campos de batalla en defensa de las patrias libertades; Llofríu evangelizando á tres generaciones, predicando la redención de los humildes, socorriendo al menesteroso hasta el estréno de dar su mesa y su lecho á los desvalidos, á los huérfanos; Llofríu siendo el hombre de confianza de multitud de centros y sociedades financieras: Llofríu educando á una familia modelo de bellos sentimientos, de laboriosidad, de honor y de virtud; Llofríu dedicando á su querido Elche aquellas hermosas epístolas, á este pueblo tan falto de civismo, de fraternales sentimientos, de elevación de miras; Llofríu exhalando su últi-

mo suspiro pensando en Elche, haciendo votos por la redención de Elche y derramando por Elche toda la sustancia intelectual de aquel cerebro tan pensador, todo el torrente de cariño, de aquel corazón sublime, todo amor, todo hidalgúia todo sentimiento, se ha hecho digno de la corona que Elche deposita hoy sobre su tumba ¡Honor á Elche! Recuerdo imperecedero al buen amigo, al ilustre desterrado, al digno ilicitano.

Descanse en paz.

LA REDACCION.